

francés, Place, impetrando su apoyo y el del embajador Thouvenel para ser nombrado lugarteniente. Place accedió á apoyarle á cambio de una declaración firmada por Vogorides el 2 de marzo en la cual éste se obligaba «de la manera mas formal á no hacer nada, ya fuese en las elecciones, ya en el gobierno, que pudiese impedir la libre expresion de la voluntad del pueblo.» La Puerta tenia puesta la mira en otros candidatos; pero viendo que Thouvenel la obligaba á excluir de la eleccion á cuatro de ellos que eran austriacos, á saber: Basilio Ghika, Istrati, Alejandro Moruzzi y Costino Catargi, y que se le proponia en cambio un candidato que ella no se habia atrevido á nombrar por no ser de origen puramente rumano, investió á Vogorides del caimacanato. El padre del nuevo caimacan era Estéban Vogorides, antiguo favorito del sultan Mahomed II, ex-príncipe de Samos, cuyos intereses le ligaban en todos conceptos á la Turquía, y que además habia sido durante poco tiempo caimacan de Moldavia, en cuya situacion le habia nacido su hijo Nicolás. Otro hijo suyo llamado Alejo, que despues fué Alejo-Bajá, gobernador de la Rumelia oriental, era entonces secretario de la embajada turca en Lóndres; y el embajador turco en la capital de Inglaterra, Constantino Musurus, era yerno del viejo Vogorides, lo mismo que Juan Fotiades, que desde 1849 representaba la Moldavia cerca de la Puerta. Debíó de contribuir tambien al nombramiento de Vogorides (el hijo) la circunstancia de haberse casado con Catalina Konaki, la heredera mas rica de Moldavia, de opiniones muy patrióticas, por cuya razon no era feliz este matrimonio. De esta manera se vieron impulsados los hombres de Estado turcos, conforme veremos, á excitar á una extensa é influyente familia fanariota contra los unionistas, tanto mas cuanto que de aceptarse un príncipe extranjero para los dos principados, quedarían excluidos para siempre de la dignidad de hospodar los miembros ambiciosos de la citada familia.

En la Valaquia se limitó la actividad del caimacan Ghika á hacer la guerra á los partidarios de los príncipes Bibesco y Stirbey, lo que excitó á los unionistas á redoblar su actividad. En su consecuencia el comité central publicó en 15 de marzo un manifiesto electoral firmado por Constantino Kretzulesco y por Lázaro Kalindero como presidentes. Los grandes boyardos procuraron por su parte abrir al príncipe Bibesco el camino al trono, para lo cual publicaron tambien un manifiesto el 22 de marzo. Despues de haber salido del país las últimas tropas austriacas y turcas en el curso del mes de marzo, fueron presentándose en Bucarest uno tras otro los miembros de la comision europea. Fueron acogidos con gran júbilo, recibiendo las mayores demostraciones el baron de Talleyrand, que escribió en 14 de marzo al ministro Walewski que todas las personas honradas deseaban la union. Vogorides, que además de la ya mencionada declaración habia asegurado en 14 de marzo al cónsul francés que estaba dispuesto á apoyar prudentemente la union si se le daba la seguridad de que seria aprobada por el congreso despues de haber sido votada en las asambleas respectivas, faltó luego á su palabra, y las muchas ilegalidades que cometió dieron lugar á una queja contra él ante la comision, que celebraba sus sesiones entonces en Bucarest. Esta queja partió el 30 de marzo, y tuvo tanta mayor importancia, cuanto que el comité de Moldavia se habia transformado en un verdadero contra-gobierno que por sus agentes vigilaba estrechamente todos los actos del caimacan. La queja fué pronto seguida de otras que tuvieron por consecuencia que el gobierno francés hiciese al gobierno turco en Constantinopla serias observaciones y que el gran visir se esforzara en negar que la Puerta hubiera ejercido presion sobre Vogorides.

El príncipe Ghika habia sometido á la comision dos pun-

tos ambiguos del decreto imperial para que decidiese su interpretacion, y no creyéndose autorizados para ello los comisionados comunicaron el caso á los miembros del cuerpo diplomático en Constantinopla. Vogorides, sin embargo, quiso aprovechar justamente estas ambigüedades del decreto para falsear las listas electorales y declaró que no queria aguardar la decision de Constantinopla. Los embajadores en esta última capital celebraron una conferencia sobre el asunto en 30 de mayo de 1857 y decidieron unánimemente que correspondia á la comision europea, reunida en Bucarest, la interpretacion del decreto imperial, y que debia comunicar su decision al caimacan de Moldavia para su gobierno. Ghika cumplió las prescripciones de la comision con gran exactitud; pero Vogorides no hizo caso de ellas y publicó las listas electorales de Moldavia antes de haber recibido para ello la autorizacion legal. Este paso provocó una protesta en la cual tomaron parte cuatro obispos, muchos boyardos y ciudadanos notables. Los embajadores de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte pidieron que se aplazasen por catorce dias las elecciones y que en este tiempo se adaptasen á las listas electorales de Moldavia las interpretaciones del decreto imperial convenidas en Bucarest, mostrándose conforme con esto la Puerta, pero oponiéndose el Sr. de Prokesch. Esta situacion extraordinaria se complicó por la dimision de Alejandro Couza, prefecto de Galatz, que se fundó en que se habian cometido en su distrito actos contrarios á los derechos de los ciudadanos y al sentido literal del decreto mientras se le habia enviado á él con una mision á Besarabia. Igualmente importante fué la protesta de Sofronio, metropolitano de Moldavia, que se negó á tomar parte en unas elecciones que no podian conducir al objeto previsto en el tratado de Paris. No obstante, Vogorides mandó celebrar las elecciones en 19 de julio, y segun era de prever resultaron contrarias á la union á causa de la corrupcion y falsificacion empleadas. De 205 electores de la clase clerical habian votado solo 16 y de 465 grandes propietarios solo 214. La repugnancia al sistema empleado fué tan grande en el país, que hasta los diputados elegidos se negaron en gran parte á aceptar el mandato.

CAPITULO XXV

LA LUCHA EUROPEA POR EL PORVENIR DE RUMANÍA

(continuacion)

Los embajadores de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte piden que en vista de las falsificaciones de las listas electorales se declaren inmediatamente nulas las elecciones y amenazan con la ruptura de las relaciones diplomáticas. — Un miembro del comité de Jassy consigue interceptar la correspondencia secreta entre el caimacan Vogorides, sus parientes y los agentes austriacos, ingleses y turcos, de cuya correspondencia se desprende que las arbitrariedades ejercidas por el caimacan turco eran el resultado de órdenes superiores. — Thouvenel lleva estos documentos á casa del gran visir Reschid-Bajá y para humillarle mas no se los enseña hasta despues de haber negado el gran visir decididamente su intervencion en el asunto. — Francia, Prusia, Rusia y Piamonte anuncian á la Puerta la ruptura de sus relaciones diplomáticas. — Visita del emperador Napoleon á la reina Victoria en Osborne, donde se hace un arreglo á medias. — Despues de haber consentido Inglaterra y Austria en la anulacion de las elecciones de Moldavia, resultan las nuevas elecciones decididamente unionistas. — En la Valaquia vencen los unionistas. — Programas nacionales de las asambleas de ambos principados. — Apertura de las conferencias de Paris el 22 de mayo de 1858, en las cuales se elabora la nueva ley fundamental para los principados. — Juicio crítico del procedimiento de la diplomacia europea. — El convenio relativo á la navegacion del Danubio.

El 28 de julio los embajadores de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte, despues de haber protestado el 25 de junio contra los sucesos de Moldavia, dirigieron una nota á la

Puerta pidiendo la inmediata declaracion de nulidad de las elecciones. La Puerta contestó el dia 30 que estaba pronta á aplazar las sesiones de la asamblea moldava hasta el momento en que la conferencia de Paris se hubiese expresado sobre este punto; pero á pesar de esta actitud muy plausible en vista de los consejos contrarios de lord Stratford y de Prokesch, los cuatro embajadores citados ame-

nazaron el mismo dia con la ruptura de las relaciones diplomáticas.

Ya hemos dicho antes que el comité central de Jassy habia adquirido la importancia de un contra-gobierno que vigilaba atentamente los actos de la lugartenencia, y uno de sus miembros, Demetrio Rallet, que habia sido ministro de Cultos bajo el gobierno de Gregorio Ghika, consiguió



El príncipe Gregorio Ghika

ponerse en posesion de toda una serie de documentos originales que demostraban con toda evidencia que la Puerta, de acuerdo con los gobiernos de Austria y de Inglaterra, habia trabajado contra el espíritu del tratado de Paris para imposibilitar la libre expresion de la voluntad del pueblo en los principados danubianos, á fin de hacer imposible su union. Estos documentos comprendian cartas de lord Stratford, Prokesch, Alison, secretario de la embajada inglesa; Emin-Bajá, ministro del Exterior, que aprobaba las medidas contra la prensa y la supresion de los periódicos contrarios á la union; Musurus, Estéban y Alejo Vogorides, Fotiades y Godel-Lanoy, cónsul austriaco en Jassy. Las cartas escritas en lengua griega y dirigidas á Nicolás Vogorides por sus pa-

rientes próximos, le daban principalmente la seguridad de que Inglaterra y Austria apoyando á la Turquía luchaban contra la union. Su hermano Alejo le escribia con fecha 15 de abril que el gobierno inglés no permitiría que se realizara la union aunque se hubiesen pronunciado en favor de ella las asambleas de los principados, y aconsejaba á su hermano que obedeciese á ciegas al cónsul Godel-Lanoy, en Jassy, sin hacer caso de sus defectos, porque obraba segun las instrucciones de su gobierno; por cuya razon debia emplear Nicolás sin la menor réplica á todas las personas que aquél le propusiese «sin informarse de si tienen buena ó mala fama,» bastándole saber que eran contrarias á la union. Fotiades escribia en 20 de mayo: «El espíritu de la política de la Su-